

El diablo anduvo suelto

Secuencia rítmica de Kigali. Limpio. Moderno. Seguro. Próspero.

El centro de Kigali desmonta viejos tópicos. Se ve una ciudad próspera, limpia y segura... Muy distante de la tradicional referencia de Ruanda como país alejado de todo y profundamente mísero. (pausa) La economía crece al 7, incluso al 8 por ciento. Un crecimiento espumoso porque a duras penas articula un tejido industrial. Pero suficiente al menos para reducir la desigualdad. (Pausa) Eso es lo que se ve... Escarbando sólo un poquito se descubre un país quebrado por el recuerdo.

Rompemos el ritmo, sacudida. Desde la pantalla nos vamos al genocidio. Imágenes de entonces salpicadas por el machete de hoy. Terminamos con las calaveras de la cripta de la iglesia Nyamata y el zoom que cierra en negro.

En 1994, Ruanda se sumergió en una catarsis autodestructiva. Simples vecinos se convirtieron súbitamente en asesinos, en genocidas. En solo 100 días, la mayoría hutu eliminó unos 800.000 tutsis y hutus moderados. Por lo general, a machetazos. (Pausa) Es fácil echar la cuenta. Salen 333 asesinatos a la hora. La brutalidad no es comparable con nada que haya ocurrido recientemente en el mundo. Pero no surgió porque sí. El odio se maceró y esparció a través de un altavoz: La Radio Mil Colinas.

Pausa para escuchar Radio: RTLM 1.37.07

Subtítulo: Y vosotros, cucarachas, no sois ruandeses

La aversión al tutsi, a la cucaracha, anega de sangre el país de las Mil Colinas... y ahoga a Ruanda en un pozo negro del que no está claro si ha sabido salir.

Coleo a negro. Escuchamos la canción en RTLM 2.21.23

Subtítulo: Alegrémonos, amigos/las cucarachas han sido exterminadas/alegrémonos, amigos/Dios nunca es injusto.

El total de Valérie entra cubierto, pero apenas un segundo.

Valérie Bemeriki

D11: 11.45.42/11.46.07

Estoy en prisión. Sí, lo sé bien. Reconocí mi responsabilidad en el genocidio. Me arrepiento mucho. Mucho. Y me hace estar mal. Cuando pienso en alguien que haya muerto por alguna de mis emisiones... Eso me golpea muy fuerte. A menudo tengo emociones que no sé cómo explicar.

Colea total de Valérie. Vamos a zoom largo de Cámara2.

El tono y la cadencia de Valérie transmiten serenidad y sosiego... Pero su voz fue la voz del odio. (Pausa, la escuchamos) Sus labios escupieron frases que sirvieron para matar a miles y miles de personas.

Valérie Bemeriki

D11: 11.34.14/11.34.43. *Ojo, efecto de pausa para explicar qué es FPR. Tras el efecto mostramos vuelo nocturno avión y fotos accidente.*

Leyenda del efecto: FPR: Frente Patriótico Ruandés. Guerrilla tutsi.

Escuche, yo no he matado. Utilicé las antenas de la radio para indicar dónde se encontraban... Bueno a nosotros nos decían: Aquí están los de FPR. Desde la noche del 6 de abril nos dieron instrucciones acerca de que el avión del presidente había sido abatido por el FPR y por esos acólitos que son los tutsi del interior y la oposición de hutus moderados.

Seguimos con Valérie y tras la pausa montamos la secuencia de llegada a la cárcel. Coche con presos, entrada, acceso a la cárcel con GoPro. Y negociaciones con director de la cárcel (D12: 12.18.16) Fachada de la cárcel. Militares la protegen.

Valérie ocupó el número 13 de una lista de 2.000 grandes genocidas. Era la locutora estrella de la Radio Mil Colinas. Quienes la conocieron entonces recuerdan a una persona agria, desagradable. (Pausita) Hoy, cumple cadena perpetua en la vetusta cárcel de Kigali. (Pausa) Llegar a ella no resulta fácil. Durante días, el equipo de *En Portada* aguarda el permiso para entrevistar en la cárcel a algunos genocidas, especialmente a Bemeriki. Después de largas negociaciones, autorizan las entrevistas, pero no permiten que grabemos el interior del penal. Grabamos, pero decidimos mostrar sólo las imágenes que ayudan a entender la vida en prisión.

Entramos. Secuencia del D11: 11.49.18 Secuencia de entrada.

La cárcel de Nyarugenge es caótica e injusta. Recuerda a cualquier ciudad medieval. Un primer paseo nos lleva a descubrir pequeños detalles... Nichos en los que duermen –y viven- los más miserables entre los presos... Una charla sobre la Biblia para encontrar consuelo y quizá -de paso- matar algo de tiempo... Ropa colgando de esta improvisada lavandería... Y muchos, muchos bidones ante la falta de agua corriente. Con todo, no resulta una prisión especialmente insalubre. El recorrido termina en la privilegiada celda de uno de los culpables de genocidio, el exconcejal Celestin Selibera. Una radio, libros, mosquitera, cierta amplitud... La celda de Selibera es la de un líder, un hombre culto y sereno que lleva 20 años sin salir de estos muros.

Célestin Selibera

D11: 11.52.40/11.52.51. Doblaje

Fui acusado de distribuir diez armas que yo había recibido del antiguo gobernador de la ciudad de Kigali.

Celestin en celda.

Celestin muestra arrepentimiento. Parece sincero... Pero hay que valorar que se trata de un entrevistado sugerido por el director de la cárcel y que todas sus declaraciones las escucha el personal de prisiones.

Célestin Selibera

D12: 12.00.51/12.01.06. Doblaje.

No me quedé satisfecho con mi condena. Por eso pedí que se reabriera mi proceso y el tribunal lo ha admitido. Estoy pendiente de regresar al tribunal.

Plano quemado. O paneo de Celestin a plaza (D12: 12.04.08)

A solo unos metros de la celda de Celestin nos aguarda Gregoire, otro convicto proporcionado por la dirección de la cárcel.

Grégoire Nyilamaanzi

D12: 12.08.06/12.08.33. Doblaje.

Estuve en una parroquia, en la parroquia católica de Nyamirambo. Yo era el jefe del grupo que se encargaba de matar tutsis... Y yo mismo también maté.

Salida de prisión hombres. Sólo salida. Y GoPro 3 02.48

Uno de cada 3 de estos presos cumple condena por genocidio. Y de los casi 3.200 reclusos que se hacían en este recinto incrustado en el corazón de Kigali, poco más de 500 son mujeres. Viven fuera de las murallas, pero dentro del perímetro carcelario. Aquí consume su cadena perpetua Valérie Bemeriki, la mujer que puso voz al odio.

Valérie Bemeriki

D11: 11.36.13/11.36.40

Alguien nos decía: “Ahí está el enemigo”. Solía ser así como nos lo decían, nos daban mensajes. Pero yo nunca me desplazé a los lugares para matar. Eran mensajes que llegaban al estudio procedentes del Estado Mayor, de las Fuerzas Armadas ruandesas, de partidos políticos, del Gobierno.

11.37.06/11.37.17

Nosotros pasábamos en antena esos mensajes para que fueran escuchados por las milicias y los militares.

Escuchamos RTLM desde 1.41.21

Subtítulo: Todos estáis reclutados/para matar a esas cucarachas./Nuestros militares, la juventud,/los ancianos y también las mujeres./Las cucarachas no tendrán futuro.

Radios y matanzas. Archivo y pasa a posproducción con los responsables RTLM.

Así se fraguó el genocidio. La radio, en un país montañoso y desestructurado, se convirtió en tablón de anuncios de cacerías humanas. Su sintonía marcaba el camino de los asesinos. Nadie ignoraba sus emisiones. Unos para atacar. Otros, para huir a tiempo. (Pausa) La Radio Mil Colinas era privada. Sus accionistas formaban parte de la élite hutu. El primero de ellos, Felicien Kabuga, gran financiador del genocidio todavía prófugo de la Justicia. Por debajo, dos poderosos ejecutivos condenados por el Tribunal Internacional. Ferdinand Nahimana (cadena perpetua) y Jean-Bosco Baraya-gwiza (35 años de cárcel). Le pedimos a Valérie Bemeriki que complete la estructura de la Radio Mil Colinas.

Valérie Bemeriki

D11: 11.33.30/11.33.58. *Total apoyado por posproducción.*

Y además estaba el director de la radio. No sé si puedo citar el nombre, ¿Es posible? Bueno, el director que se llamaba Phocas Habimana. Después estaba el redactor jefe que se llamaba Gaspard Gahigi. Por debajo había un jefe adjunto, Kantano Habimana y el segundo se llamaba Noël Hitimana. Y por debajo había otros periodistas, incluida yo misma.

Mapa viaje a Nyamata. Sin off. Imagen D6: 6.20.58. Misa y salida del templo. Después el memorial hoy. Rayos de luz en vidrieras, telerañas.

El nuevo templo de Nyamata está por terminar. Durante casi 20 años, los feligreses han acudido a misa en espacios improvisados. A la salida, se cruzan con turistas de otros continentes que visitan el viejo templo. (Pausa) Lo que ocurrió en Nyamata en 1994 sacudió todas las conciencias. Se calcula que aquí buscaron refugio unos

10.000 tutsis perseguidos y amenazados. ¿Quién osaría profanar un templo sagrado?

Béatrice Uzamukunda

D7: 7.32.46/7.33.11 Doblaje. *Ojo al efecto Interhamwe*

Leyenda del efecto: Interhamwe: “los que atacan juntos”. Milicia hutu.

Después de toda una semana dentro del templo, los policías llegaron con todas sus armas. También los interhamwe. (*Pausa para rótulo*) Se pararon en la entrada y desde allí comenzaron a disparar contra todos nosotros. También tenían machetes y dispararon gases lacrimógenos.

D7: 7.33.46/7.34.28

A eso de las dos de la tarde, los interhamwe se quedaron solos con sus machetes. Y se dedicaron a matar a todos los que aún seguían vivos. Los cortaban con machetes. Pero si tenías dinero, les podías pagar para evitar que te mataran. Tuve mucha suerte porque seguí viva después del tiroteo. Dos interhamwe vinieron a por mí y les dije que no era tutsi, que era hutu, que solo estaba casada con un tutsi.

Recursos de ella. Reflexiva. Sentada. Cubrimos con esa secuencia el total siguiente.

Beatrice tuvo la fortuna de los supervivientes. En su bolso llevaba dinero para pagar el colegio de sus cinco hijos. Lo justo para contentar a los Interhamwe. Eso le salvó la vida.

Beatrice Uzamukunda. No rótulo.

D8: 7.37.00/7.37.18. Doblaje.

Aquí, a esta iglesia, entré con mis cinco hijos. Y toda la familia de mi marido. Mi suegra, la hermana de mi marido. Todos, todos ellos fueron asesinados. Sólo sobrevivimos mi hija y yo.

8AF905/Nyamata 1994 muertos. Ropajes (6.50.50 y 7.15.26). Ropas desgarradas (7.19.42) E impactos de bala (7.15.56)

Ésta es la imagen que atormenta a Beatrice. El paisaje dantesco que encontró el primer equipo de Televisión Española que se topó con la tragedia. (*Pausa*) Hoy, ya sólo se amontonan miles de harapos de las víctimas. El templo es un memorial contra el olvido. Hay más de 70 como éste en toda Ruanda. (*Pausa*) El rojizo polvo africano y el paso del tiempo han tamizado los colores. Ya no hay verdes, azules o amarillos. No hay hombres o mujeres. Hutus o tutsis. Las ropas se han convertido en una masa impersonal, amorfa. Lo más parecido a una fosa común. (*Pausa*) Sólo si uno se acerca descubre diferencias. La ropa desgarrada por un machetazo... O los agujeros provocados por un impacto de bala.

D8: 8.07.39 y siguientes. Luego, archivo humanitarios.

En un costado del templo, una lápida recuerda a uno de los misioneros españoles que se entregaron a Ruanda. Al padre Daguerre una muerte prematura le evitó soportar el genocidio. (*Pausa monja: Está caliente. Se ha muerto ahora mismo, ayyy*) De los centenares de misioneros y humanitarios que se volcaron apenas queda en Ruanda un puñado... A todos, de una u otra forma, les ha costado superar tanta exposición a una barbarie extrema.

Colea y se oye plano Humanitarios-Niño grita con médico.

José Antonio Bastos/Médicos sin Fronteras

D15: 13.36.21/13.36.26 *Cubrimos este total con plano Humanitarios Tienda de campaña-MSF. Colea llanto de niños.*

Ruanda fue especial. Ruanda fue brutal, brutal, brutal...

D15: 13.36.51/13.37.07

La exposición no sólo al sufrimiento de otras personas si no al grado de crueldad de quien haya organizado eso y los que lo hicieron también es muy desasosegante. Es algo que te preocupa y te marca.

Pasamos al colegio. Profesor explica en qué consiste un genocidio. Se apoya en la pizarra. Posproducción para ayudar a entender lo que escribe. La secuencia durará unos 2 minutos. Mejor menos.

D6: 5.31.18/5.31.24

En qué consistió el genocidio? – Violar mujeres.

D6: 5.32.14/5.32.24

Mataron a la gente sólo por su morfología. La idea era exterminar a todos. ¿En qué consiste eso? En un genocidio.

D6: 5.32.50/5.33.07 *Primeros dos segundos cubiertos. Editado.*

Y qué fue lo que ocurrió en Ruanda? – Un genocidio contra los tutsi.

D6: 5.36.34/5.36.39

Y cómo podemos detener esto tan malo? Diciendo nunca más.

Seguimos con la clase. Un poco. Enseguida vamos al efecto del encerado y archivo.

Todo lo que se ha hablado en esta clase es verdad. Pero no es toda la verdad. El genocidio tutsi –como se conoce oficialmente- fue brutal. Descarnado... Y contra una minoría. Pero no fue un hecho aislado. Antes, fuerzas hutus y tutsis se prepararon y lo provocaron. Y después hubo venganzas, se aniquilaron a miles de hutus dentro y fuera de Ruanda. Y ése es un capítulo que ha desaparecido del relato oficial.

Carina Tertsakian/Human Rights Watch África

D16: 10.05.40/10.06.11

Hay personas que hablan de que el Frente Patriótico Ruandés de entonces mató a hutus... Eso es un asunto tabú y las personas que hablan de ese crimen, da igual si lo no califican de genocidio porque no fue un genocidio, pueden ser perseguidos por la Justicia y ser acusados del delito de genocidio, de negación de genocidio.

Paseo de Karangwa. Y recursos entrevista. Plano corrige en pregunta.

Hacer política en Ruanda no es fácil. Gérard Karangwa regresó hace sólo unos meses, después de 13 años de exilio. Ha encontrado un país silencioso, oprimido por los tabúes.

Gérard Karangwa/Pacto Democrático Popular

D1: 0.22.15/22.31

-Cree usted que podemos decir que Ruanda está viviendo bajo una dictadura? – Sí, hay un dictador porque la gente no es libre. Me refiero a expresar libremente las opiniones. ¿Cómo lo podemos llamar?

Vamos a pantalla gigante con imágenes de Victoire Ingabire.

La oposición está dispersa. Unos en el exilio, otros conteniendo sus opiniones en público y los demás en la cárcel. Es el caso de la candidata a presidenta Victoire

Ingabire, sentenciada a 15 años por condenar las violaciones de Derechos Humanos, de hutus y tutsis, cometidas en torno al genocidio.

Frank Habineza/Presidente Partido Verde

D14: 13.48.54/13.49.11

No deseo entrar en ese caso porque el caso de Victoire Ingabire se ha cerrado en los tribunales y nos ha dividido mucho... Y prefiero no entrar en más detalles sobre ese caso.

Colea el silencio tras el total. Es muy ilustrativo. Arranca off con su gesto. Planos recurso entrevista. Confidencias. Generales.

Frank Habineza mide sus palabras. A micrófono cerrado nos confiesa que si dijera mucho de lo que piensa acabaría en la cárcel.

Frank Habineza/Presidente Partido Verde

13.45.41/13.45.50

- Tiene usted miedo? - Por supuesto. Estamos preocupados por eso.

13.46.09/13.46.14

Los tiempos son muy difíciles porque uno de nuestros líderes fue detenido en junio de 2010.

13.46.17/13.46.38

En julio, mi vicepresidente fue asesinado. En agosto abandoné el país. Fui a Suiza y estuve dos años porque la situación era muy difícil y durante ese tiempo Victoire Ingabire fue detenida. De modo, que los tiempos no son buenos para la oposición.

Mantenemos a Habineza un par de segundos y arranca pospo de Smoke con caras de desaparecidos y asesinados.

Para los opositores... Y para los disidentes. Desde que Kagame está en el poder han desaparecido -o perdido la vida- algunos de los fieles que le han retirado su lealtad. El caso más reciente es el de Patrick Karegeya, ex jefe de inteligencia que apareció asesinado en Sudáfrica el primer día de 2014.

Mussa Fazil Harerimana/Ministro del Interior

D3: 3.09.41/3.10.16

Para mi país no es un asunto la muerte de Karegeya porque no tenemos el poder de protegerle... Porque estaba en Sudáfrica. Es enemigo de mi... Se ha declarado enemigo de mi país y de mi Gobierno. Y mi Gobierno no apoya que se mate a la gente...

Carina Terstakian/Human Rights Watch África

D16: 10.00.37/10.00.56

No podemos decir que el Gobierno de Ruanda ha estado directamente implicado en ese caso. Dependerá de las investigaciones. Sí hay una tendencia muy evidente que deja claro de forma muy general que es un Gobierno que no tolera en absoluto las críticas de la oposición.

Kagame file. Posproducción Smoke con final en Karageya y Nyamwasa

Sólo días después del asesinato de Karegeya, el presidente Kagame declara públicamente: Aquel que traicione al país pagará un precio. Lo aseguro. Semanas después, Sudáfrica expulsa a tres diplomáticos ruandeses. Les acusa de estar detrás del homicidio de Karegeya y del intento de asesinato de Kayumba Nyamwasa, antiguo jefe del Ejército exiliado en Johannesburgo.

Calles. Y rodaje de personas que se ocultan, entre ventanas...

De nada de esto se habla en las calles. Ruanda es un país de verdades incontrovertibles y silencios clamorosos. Entre las verdades oficiales que no se discuten, una por encima de todas: ya no existen etnias. Aquí solo viven ruandeses... Aunque –en su interior- se sigan sintiendo hutus o tutsis. (Pausa) Es el precio de un olvido imaginario, porque en solo una generación parece imposible cerrar tantas heridas abiertas a golpe de machetazo.

Mapa a Nyirangarama. Llegamos a la ciudad.

Nyirangarama está a mitad de camino entre Kigali y la norteña Ruhengeri. Lugar de parada casi obligado y por tanto ideal para que un avisado empresario monte aquí su restaurante. (Pausa. Escuchamos a Gérard “es su excelencia el presidente” D4:4.16.35) Gérard Sina tiene buenos contactos y una visión empresarial que no se queda en este salón. Gestiona una serrería, una panificadora y una embotelladora de zumos y agua mineral. Da trabajo –directo o indirecto- a casi toda la comarca, poblada mayoritariamente por hutus... Como él.

Gérard Sina/Empresario

D5: 4.45.37/4.45.51. Doblaje.

En este momento, todos somos ruandeses. Yo soy ruandés. Mis empleados son ruandeses. Todos mis clientes son ruandeses. No hay hutus o tutsis. La visión de mi país es que todos somos ruandeses.

Viñedos y coche.

Sina nos muestra orgulloso uno de sus grandes proyectos. Viñedos a más de 2.000 metros de altitud que despachan dos cosechas al año. Es de los empresarios que han multiplicado sus negocios gracias al crecimiento desaforado de la economía. En Ruanda, casi siempre entre susurros, se comenta que sólo han prosperado aquellos que se han acomodado al poder tutsi.

Gérard Sina/Empresario

D5: 5.05.12/5.05.22 Doblaje

No es cierto que tengas que hacer eso para ser empresario. Lo importante es hacer un buen producto y que sirva para desarrollar tu país.

Viaje a Byumba. Mapa.

Viajamos a Byumba, región hutu por excelencia fronteriza con Uganda. Sufrió como ninguna otra –antes y después del genocidio- los excesos del Frente Patriótico Ruandés de Paul Kagame. En la plaza del pueblo buscamos, lejos de los espejismos de Kigali, recuerdos de aquellos años.

Gorro beige. D10: 6.48.56/9.49.00. Doblado

Lo he olvidado. No quiero recordarlo.

Gorra naranja. D10: 9.46.51/9.47.01. Doblado

Nuestro Gobierno está bien organizado y hace lo necesario para que no vuelva a ocurrir.

D10: 9.51.45. Travelling hacia cumbre colina.

Decidimos internarnos en la colina, en busca de la discreción que no hemos hallado en la plaza.

Sombrero D10: 10.06.36/10.06.51. Doblado.

Ahora vivimos en un paraíso. Puedes hacer lo que quieras... Incluso durante la noche, en cualquier momento.

Asasilá D10: 9.56.22/9.56.34

No, no. Eso ya ha pasado. No hay la diferencia que existió con los tutsi. En este momento no hay racistas.

Carpintero D10: 9.59.26/9.59.33. Doblado. Ojo pillado.

Sólo los políticos y los que han estudiado hablan de eso. Pregunte en el campo. Nadie habla ya de eso.

Mapa a Nyamata. Entramos en la aldea en travelling. El crío nos indica (Cámara 2). Paseo de la pareja (D8: 88.40.12)

Hay un lugar, cerca de Nyamata, donde sí se habla de eso. Es la aldea de la reconciliación. Viven, en aparente armonía, víctimas y genocidas. Buscamos a Frédéric, un hutu que ya pagó con la cárcel su brutalidad durante el genocidio. Pasea acompañado por una madre tutsi y su hija. Jeannete perdió a su padre, a cinco hermanos, a dos abuelos, a cuatro tíos, a cinco tías... Y sólo tenía 16 años.

Frédéric Kazigwemo

D8: 8.22.23/8.23.04 Doblaje

Durante el genocidio, y después de haber participado en los entrenamientos para matar tutsis, fuimos a un lugar en el que matamos a siete personas. Nunca llegué a tocar a esas personas porque algunos de mis compañeros eran tan fuertes que ellos siempre mataban primero. Pero, bueno, yo estaba allí y participé en el asesinato de esas siete personas.

Los dos sentados. Y el niño.

No parece la primera vez que Frédéric exterioriza su delito. Sorprende, en cualquier caso, la serenidad de Jeannette y más aún que quiera que su hija esté presente.

Jeannete Mukabyagaju

D8: 8.24.48/8.25.07 Doblaje

Perdonar es bueno porque si perdonas te quedas tranquilo, en paz. Y si no aprendes a perdonar, nunca tendrás en paz tu corazón.

Planos costumbristas de gente paseando, montando en bici... Y principio de reunión.

La aldea de la reconciliación resulta armoniosa. Se respira una calma que no parece fingida. Al caer la tarde, los vecinos se apiñan para debatir proyectos comunales. Hoy sí se dialoga... Hace 20 años sólo se escuchaban los exabruptos de la Radio Mil Colinas.

Escuchamos Radio Mil Colinas

Subtítulo. 1.26.23/1.32.08/ 1.37.07 Aviso a todas las cucarachas que nos escuchan./Ruanda pertenece a quienes la defienden de verdad/y vosotros, cucarachas, no sois ruandeses.

Frédéric Kazigwemo

Todas las noticias que salían de esa radio perseguían enseñar a los hutus a matar a los tutsi. Y todos o prácticamente todos los periodistas que trabajaban en la Radio Mil Colinas participaron en matanzas durante el genocidio.

Colea plano de Frédéric y Jeannette. Escuchamos la canción. Entra Valérie cubierta apenas un segundo.

Valérie Bemeriki

D11: 11.37.44/11.37.58

En cuanto decíamos “están ahí” los asesinos se dirigían a ese lugar y mataban a todo el que estuviera allí. Eso quiere decir que mataban a niños, a las mamás, las abuelas.

Mataban a todo el que estuviera allí.

Encadenados de Valérie. Escuchamos de fondo la canción.

En el juicio popular que la llevó a la cárcel, a Valérie se le atribuyó esta frase: “No mates a las cucarachas con una bala. Córtalas en trocitos con un machete”. Hoy, arrepentida, echa la vista atrás y apenas encuentra el vacío.

Valérie Bemeriki

D11: 11.38.04/11.38.25

Yo he perdido prácticamente toda mi familia. Parte de mi familia también ha sido asesinada. Una familia que tenía 12 miembros, más de 12 miembros. Y hemos quedado dos solamente dos. No tengo padre ni madre. Ni hermano ni hermana. También han sido asesinados.

Planos presas. Generales. GoPro3. Cortos. Valérie, si queda alguno.

Casi la mitad de las 500 presas de Nyarugenge cumple condena por genocidio. Y eso que su número se ha reducido drásticamente durante los últimos años. Valérie no sueña con el indulto. Con valentía, matiza la versión oficial y se atreve a declarar lo que muchos hutus callan.

Valérie Bemeriki

D11: 11.44.54/11.45.18

Y le puedo decir igualmente, esto es una consecuencia del genocidio. No sólo ha afectado a los tutsi. También a los hutus. Nosotros también hemos cometido el genocidio y hemos sufrido muchas consecuencias.

Recorrido por cárcel. Travelling GoPro3. Y cámara 2.

El patio del sector de mujeres de la cárcel de Nyarugenge se queda pequeño. Se abarrota ante cualquier actividad. (Pausa) Aquí viven también 21 niños, a quienes no les queda otra alternativa que asumir la condena de sus madres.

Secuencia de coleo de niño de rojo deambulando por los caminos en 1994. 8BH543. 3:03:44. Con off entran planos de Alex paseando.

Desde hace 20 años, Alex camina solo con frecuencia. Vivía feliz con su familia de ganaderos tutsis en Gitarama, al sur de Ruanda. Hasta que un día, todo cambió.

Alex Mutimukunda

D10: 10.24.40/10.25.25

Traga saliva. Sólo un día antes de la muerte de mi padre yo estaba con él. Solía enseñarme cómo rezar. Y me explicaba por qué no quería que fuese con él, porque si estaba con él siempre cuando la gente viniera a matarle también me matarían a mí. Y me decía que debía pasar por aquí. Hijo mío: si es posible, seguiremos juntos. Si no pasa nada, nos volveremos a encontrar.

Colea plano del total. Posible río. Mirada perdida. Huérfanos archivo.

Pero pasó. A su padre le asesinaron y arrojaron al río Navarongo. Desde entonces, Alex es un joven de mirada esquiva. (Pausa) Los huérfanos en Ruanda son legión. Huérfanos de la guerra previa al genocidio... del genocidio y del posgenocidio. Unicef calcula que durante esos 100 días atroces unos 100.000 huérfanos vagaron solos por las colinas ruandesas. Historias de chavales de miradas perdidas, forjados por un prematuro instinto de supervivencia.

Es cortable. Mucho. El primer total va sin cubrir. Luego editamos con niños y archivo.
Alex Mutimukunda

M10: 10.37.28/10.37.54

Estaba solo. Quizá me encontraba con alguien que escapaba. Y escapábamos juntos. Y cuando llegaban y decían jujujuju... Aquí hay un tutsi... Pasaba por aquí y me iba.

10.37.58/10.38.32 *Noche archivo.*

Durante la noche, porque en abril aquí en Ruanda es época de lluvias, durante la lluvia no venían a matarnos. Y cuando llovía, salía por ahí y si veía una patata me la comía.

No era necesario cocinarla. Te la comías porque tenías que seguir huyendo.

D10: 10.39.52/10.40.07

Un hombre me ayudó una vez mientras yo escapaba. Él pasó junto a un grupo de gente que venía a matarnos porque sabían que en esa zona había tutsis.

D10: 10.40.16/10.40.47

Y cuando iba a pasar por donde estaban ellos, me detuvo porque esa gente estaba preparada para venir hacia donde estábamos. Y luego lo que recuerdo es que me dio una banana. Nunca olvidaré lo que hizo por mí.

Encadenados Alex. Juicios Gacaca. EP 2004.

Alex conoció años después a los asesinos de su padre. Fue en uno de los tribunales gacaca, una especie de procesos populares, con ademanes tribales y procedimiento cercano a lo judicial. Se utilizaron para darle un barniz de justicia a la superación del genocidio. Los gacaca se fundamentaban en dos elementos: el reconocimiento del delito y la petición de perdón ante toda la comunidad.

Alex Mutimukunda

D10: 10.24.02/10.24.20

Los estaba esperando. Simplemente para conocer la verdad sobre la muerte de mis padres. Intentaron explicar cómo lo cometieron. Y eso era lo que esperaba de ellos.

Archivo del genocidio y rodaje de viaje. Sonidos. Pulsaciones para aumentar tensión y ritmo. 1.- genocidio. 2.- Huida con tiros. 3.- Masa avanzando. 4.- Combates en Congo. 5.- Mapa. Terminamos con Kagame en guerra.

El genocidio arrastró a Congo a la guerra más atroz que sufre el planeta. Los muertos son incalculables. No menos de cinco millones. El campo de batalla: las dos provincias ribereñas del lago Kivu. Pobres en su superficie... Pero ricas en un subsuelo preñado de minerales tan codiciados como el coltán. Una verdadera

golosina para un país como Ruanda... Pequeño, superpoblado y pobre en recursos. Es difícil ignorar en todo esto la mano del más hábil estratega que gobierna en África, Paul Kagame.

Mussa Fazil Harerimana/Ministro del Interior

D3: 3.00.37/3.00.54 (*Termina un poco en alto, lo dejamos colear y entra rápido el off*)

Ahora tenemos un buen liderazgo que abre nuestro país a los negocios, a la seguridad, a la unidad y a la reconciliación.

La obra faraónica y la metalurgia

Kigali crece hacia el cielo. El boom inmobiliario genera una sensación de progreso vertiginoso. Un progreso del que hasta ahora se beneficia sobre todo una élite: la encargada de escribir la historia, que ancla su poder en la instrumentalización del genocidio y el sentimiento de culpa, por su inacción, de la Comunidad Internacional.

Carina Tertsakian/Human Rights Watch África

D16: 10.08.34/10.08.49

Y creo que ese sentimiento de culpabilidad explica por qué numerosas potencias extranjeras han sido muy tolerantes con el Gobierno actual y no critican la violación de Derechos Humanos.

José Antonio Bastos/Presidente Médicos Sin Fronteras España

D15: 13.41.00/13.41.20

NO sólo es que no se aprendiera nada. Es que no se hizo nada por aprender y no se buscó responsabilidad y desde luego lo que está sucediendo hoy en República Centroafricana es un ejemplo clarísimo de que la Comunidad Internacional sigue teniendo el vicio, y no hay sistema corrector interno, para que cuando un lugar no interesa... No interesa y no hay respuesta.

La cripta de Nyamata y las calaveras.

El descenso a la cripta de la iglesia de Nyamata es un viaje a la fragilidad del ser humano, a lo sencillo que resulta destruir una vida... O un millón. En este espacio angosto, húmedo y frío se amontonan millares de tibias, fémures y cráneos quebrados con una precisión casi quirúrgica. El ambiente está sobrecargado. Cuesta respirar. (Pausa) Durante esos 100 días atroces, se vivió algo peor aún que un genocidio. Ruanda se convirtió en el escenario de la peor obra de la que es capaz el ser humano. Odio desatado a puro machetazo.

Suena canción Radio Mil Colinas.

Subtitulado: 2.37.09/2.41.16 Si exterminamos a las cucarachas para siempre/nadie en el mundo vendrá a juzgarnos.

Valérie Bemeriki

D11: 11.35.55/11.36.12

Yo... Me declaré culpable. Acepté. He pedido perdón. Expliqué todo lo que pasó. Yo, no he escondido nada. No he escondido nada.

La cruz y el contrasol. Suenan voces de RTLM y ecos del genocidio.

El genocidio destruyó casi un millón de vidas y dejó a otros millones de seres vacíos, sin alma. Quizá por eso algunos en Ruanda se conforman con pensar que el diablo se escapó, que anduvo suelto por caminos y aldeas durante cien días. Y nadie, nadie, supo ni quiso pararle.

Fundido a negro y entran rótulos. Seguimos escuchando los ecos del genocidio.

Guión: José A. Guardiola

Realización: Susana Jiménez Pons

Imagen: Miguel Ángel de la Fuente

Sonido: Alfredo Sánchez-Toledo

Montaje: Jesusmari Elorriaga